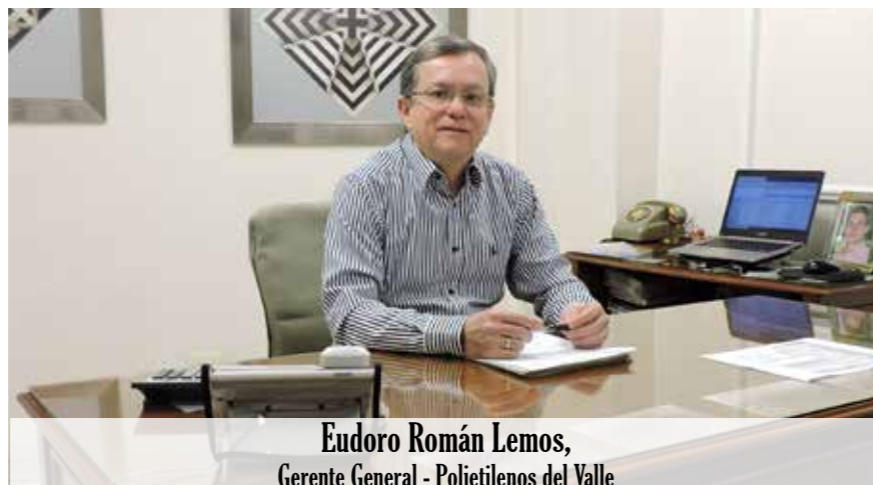


Uso responsable del plástico: equilibrio entre sociedad, economía y medio ambiente

Son diversas las discusiones en torno al uso del plástico. No obstante, el manejo adecuado de este material resulta de gran utilidad en la vida diaria. La reflexión se asume de gran interés.

Las actuales causas ambientalistas han acusado a la industria del plástico ciertos efectos negativos. Sin embargo, una discusión más amplia permitirá exponer otros argumentos y comprender sus aportes sociales, económicos y de diversa índole. En primer lugar, cabe recordar los usos cotidianos de este material: el plástico se utiliza diariamente en objetos que van desde juguetes, sillas o tuberías hasta celulares, computadores, autos y material de empaque. Casi toda actividad del día a día conlleva una relación con el plástico, ya sea que se tome un baño, se viaje a estudiar o trabajar, se vaya al cine o incluso se descansen.

Ahora bien, según señala Daniel Mitchell, Presidente de la Asociación Colombiana de Plásticos, Acoplásticos, “la industria plástica en Colombia genera unos 220.000 empleos directos”¹. Lo anterior se ve traducido en recursos para las



Eudoro Román Lemos,
Gerente General - Polietilenos del Valle

familias, garantizando su calidad de vida. La revista Dinero agrega que en 2018 “las exportaciones de este tipo de productos también aumentaron llegando a US\$417 millones, mientras que las importaciones llegaron a US\$697 millones”². Tales intercambios comerciales, a través del pago de impuestos, se ven reflejados en un importante recaudo para educación, salud y otros compromisos estatales.

El factor medioambiental tampoco puede presentarse en sí mismo como contrario al uso del plástico. Tal como puntualizaba

Ode Farouk Kattan Kattan (Q.E.P.D.), sus posibles perjuicios recaen en gran medida en el uso del consumidor. El mismo autor enfatiza: “El villano de esta situación no es el plástico; es la total desidia con que las sociedades humanas tratan el tema de la recolección de cualesquiera de todos los residuos y basuras que los mismos consumidores generan, así el plástico no existiera”³. En el mismo contexto de la defensa del medio ambiente, este material se expone como un aliado; Daniel Mitchell plantea: “El plástico ofrece diversas soluciones por ser un material muy liviano, eficiente y de bajo costo que, como ningún otro, evita el desperdicio de los alimentos a



través de los empaques, disminuye el consumo de combustibles en el transporte, reduce la proliferación de enfermedades, y asegura condiciones de higiene e inocuidad en los artículos que se consumen”⁴.

En consecuencia, el plástico debe comprenderse en todas sus dimensiones, como un recurso de la humanidad para su bienestar, y como un factor movilizador de la sociedad y la economía. Su uso no sólo resulta indispensable, sino que de realizarse de manera apropiada entabla un diálogo con la protección del medio ambiente.

Consciente de todo el potencial que tiene el plástico y de sus aportes a la sociedad, Polietilenos del Valle se presenta como una empresa líder en el sector con valores corporativos de productividad, responsabilidad y ética. Su lema es sencillo: así como el plástico revolucionó el mundo, su llegada revolucionó el Valle del Cauca.

El problema no es el plástico: el problema es eminentemente cultural. Necesitamos pasar de una economía lineal (extraer, fabricar, consumir y botar) a una economía circular (extraer, fabricar, consumir y reciclar).

Polietilenos del Valle: calidad y bienestar social

Entre los productos comercializados por Polietilenos del Valle, se destacan: rollos de polietileno y laminados, películas papel plast, láminas en polietileno de baja y alta densidad impresas, fundas de polietileno laminadas y sin laminar, bolsas flow pack, bolsas doy pack, bolsas con selle zipper y rollos termoencogibles. Cabe señalar que Polietilenos del Valle posee la última tecnología para la elaboración de empaques de excelente calidad que ofrecen barrera, alta resolución en la impresión y selles especiales, asegurando que los productos de sus clientes sean conservados y transportados con la mejor imagen y al mejor precio del mercado.



Todo lo anterior, a partir de un trabajo eficiente que se une a un compromiso con el desarrollo económico y social del país, buscando un mejor nivel de vida para las familias y la responsabilidad de usar materiales reciclables, no contaminantes y biodegradables que conserven el planeta para las próximas generaciones.

Como conclusión, podemos afirmar que el problema no es el plástico: el problema es eminentemente cultural. Necesitamos pasar de una economía lineal (extraer, fabricar, consumir y botar) a una economía circular (extraer, fabricar, consumir y reciclar), pero para ello, si realmente nos interesa un equilibrio social y ambiental, necesitamos un cambio cultural, debiendo hacer una inversión en educación donde participen Estado, fabricantes y comunidad.



¹ Mitchell, Daniel (2019). Más que amenaza, el plástico puede ser un generador de nuevos productos. Periódico El Colombiano.

² Dinero (2018). Industria plástica registra positivo balance en 2018.

³ Kattan, Farouk Ode (2019). La encrucijada del plástico. Periódico El País.

⁴ Mitchell, Daniel (2019). La paradoja de la industria plástica. Periódico El Espectador.